



Capítulo 4

UNA VISIÓN BINOCULAR

PSICOANÁLISIS Y FILOSOFÍA



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Una visión binocular. Psicoanálisis y filosofía

Bárbara Bettocchi y Raúl Fatule
(editores)

© Bárbara Bettocchi y Raúl Fatule, 2014

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

Diseño, diagramación, corrección de estilo
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: setiembre de 2014

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN: 978-612-317-023-3

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2014-12321

Registro del Proyecto Editorial: 31501361400772

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

ALGUNOS DESARROLLOS TEÓRICOS DE W. R. BION Y SUS FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

*Beatriz E. Miramón, Ana Terán de Corniglio
y Eduardo M. Marín*

INTRODUCCIÓN

En psicoanálisis suelen reconocerse habitualmente los aportes de la obra de Bion a la teoría de la psicosis y a la teoría del pensamiento. Hay, sin embargo, un aporte fundamental del autor, aunque menos conocido, representado por descubrimientos que se dieron en el contexto de un nuevo paradigma científico. Pensamos que la utilización de este nuevo enfoque permite un profundo cambio en el abordaje clínico.

El autor exploró el psicoanálisis a la luz de las bases teóricas de la física cuántica y la geometría proyectiva. Esta nueva articulación le permitió sostener sus propios desarrollos, basados en la consideración de un espacio infinito, multidimensional, no euclidiano, en los que se producen transformaciones. Estas transformaciones complejas, que implican combinaciones y entramados múltiples, pueden ser mejor dimensionadas empleando «la tabla». En su obra establece enlaces con diversos autores, como por ejemplo, Heisenberg en el ámbito de la física cuántica y Frege, Poincaré y Thom en el terreno de las matemáticas.

Referencias claras a esa nueva epistemología las hallamos en la obra de Bion cuando nos dice, por ejemplo: «[l]a situación del psicoanalista que se las tiene que ver con las transformaciones psicóticas es parecida a la de los físicos nucleares. Tiene que operar con relaciones que pertenecen

a un campo en el cual no hay límites finitos» (2001, p. 71). Más allá de esta apertura, Bion no dejó de tener en cuenta el paradigma científico mecánico-positivista, que implica un espacio euclidiano. Sostiene que en la mente humana y sus producciones funcionan ambos paradigmas, cuyos resultados se combinan. Por tanto, su aporte para el psicoanálisis es de vital importancia, ya que «va y viene» en una recursividad constante entre ambas maneras de pensar. En la obra de Bion, esta articulación epistemológica está diseminada y latente como tejido de sostén implícito en los conceptos psicoanalíticos que propone. Dada esta complejidad, su obra resulta por momentos oscura.

Kuhn, al referirse a la constitución de los paradigmas, sostiene que un paradigma puede ser definido como «[...] una constelación de logros —conceptos, valores, técnicas, etc.— compartidos por una comunidad científica y usados por esta para definir problemas y soluciones legítimas» (citado por Capra, 1998, p. 27). Dice, además, que lo bueno o saludable para el desarrollo de la ciencia es un equilibrio dinámico entre distintas formas de pensamiento; lo malo e insalubre, en cambio, es el desequilibrio que proviene de enfatizar una tendencia en detrimento de otra¹.

En este trabajo nos proponemos estudiar y relacionar algunos de los conceptos descriptos por Bion: *hecho seleccionado*, *tropismos*, *protomental*, «↑ en busca de...», etcétera. Investigaremos la relación de estos conceptos vinculándolos, además, con el nuevo paradigma científico. El nuevo paradigma al que nos referimos, nace en el entramado de las matemáticas de los fractales, la biología molecular, la cibernética, las denominadas ecociencias y la teoría general de los sistemas.

¹ Paradigma positivista-mecánico: su pensamiento es racional, analítico, reduccionista, lineal y sus valores esenciales, son: competencia, expansión, competición, cantidad, etcétera.

Nuevo paradigma o de la complejidad: su pensamiento se caracteriza por ser integrativo, intuitivo, sintético, holístico, no-lineal y sus valores fundamentales son: la integración, la conservación, la cooperación, la calidad y la asociación (Kuhn, 1971).

HISTORIA Y APLICACIÓN DE ALGUNOS CONCEPTOS

Una breve incursión histórica acerca de algunos desarrollos matemáticos que consideramos fundamentales nos servirá de guía en nuestra investigación.

La teoría de los sistemas dinámicos y las matemáticas que han hecho posible reconocer el *orden en el caos* fueron desarrolladas muy recientemente, pero sus cimientos fueron descubiertos a principios del siglo XX por uno de los matemáticos más grandes de la era moderna, Jules Henri Poincaré, quien hizo innumerables contribuciones a todas las ramas de la ciencia.

Poincaré (1854-1952) sostuvo y desarrolló el concepto que se conoce actualmente como *atractor extraño*. Este concepto fue y sigue siendo la base de desarrollos científicos de importancia. En palabras de Ian Stewart: «Poincaré vislumbraba las huellas del caos» (citado por Capra, 1998, p. 144).

Al demostrar que simples ecuaciones deterministas de movimiento pueden producir una infinita complejidad que supera todo intento de predicción, Poincaré cuestionaba las bases mismas de la mecánica newtoniana. No obstante y por un capricho de la historia, los científicos de principio de siglo XX no aceptaron este reto. Unos años después de que Poincaré publicara su trabajo sobre el problema de los tres cuerpos, Planck postulaba las bases de la física cuántica y Einstein publicaba su teoría especial de la relatividad; Bohr y Heisenberg, su teoría sobre el factor del error personal. Durante la siguiente mitad del siglo XX, algunos físicos y matemáticos estuvieron tan fascinados por los desarrollos revolucionarios en la física cuántica y la teoría de la relatividad, que el descubrimiento pionero de Poincaré quedó relegado y ensombrecido. Recién en los años sesenta, los científicos tropezarían nuevamente con las complejidades del caos, explicadas desde el concepto de atractor extraño que postulara oportunamente Poincaré.

Desde los desarrollos matemáticos alcanzados hacia finales del siglo XIX, la mayor contribución de Poincaré fue la recuperación para

las matemáticas de las metáforas visuales. En efecto, invirtió gradualmente la tendencia de las matemáticas y la geometría en términos de álgebra y de fórmulas abstractas, volviendo a los patrones visuales. Se destaca también, una compleja formulación lógica vinculada con las matemáticas de la intuición.

Sin embargo, las matemáticas que se expresan en *patrones visuales* de Poincaré no remiten a la geometría de Euclides. Se trata de una geometría de una nueva especie, que supone una matemática que se expresa en términos de *patrones y relaciones*, conocida como *topología*. La topología es una geometría que permite que todas las longitudes, ángulos y áreas (expresadas en patrones visuales) puedan ser distorsionados a voluntad. Así, un triángulo puede ser transformado de manera continua en un rectángulo; este, en un cuadrado; y este, en un círculo. Debido a estas transformaciones continuas, la topología es conocida también como la geometría elástica. No obstante, en las transformaciones topológicas, no todo es modificable. De hecho, la topología trata precisamente de las propiedades de las figuras geométricas que no cambian cuando la figura es transformada. Estas figuras que no cambian y se repiten, como invariaciones, dan cuenta de las relaciones, devienen como patrones y funcionan como atractor extraño, promoviendo la organización en los sistemas caóticos de gran complejidad. La topología expresa realmente la matemáticas de las relaciones, de los patrones inmutables o invariantes².

Poincaré, considerado uno de los creadores de la topología, se basa en estos conceptos para analizar las características cualitativas de problemas dinámicos complejos. Entre los enigmas que analizó desde esta perspectiva estaba el célebre problema de los tres cuerpos en mecánica celeste —el movimiento relativo de tres cuerpos sometidos a sus propias atracciones gravitatorias— que nadie había podido resolver. Poincaré sostiene que:

² En 1872, Klein de Erlangen fue uno de los primeros en profundizar el estudio de las propiedades invariables respecto a un grupo de transformaciones. La invariabilidad de las figuras consiste en continuar siendo las mismas a través de las transformaciones que dichas figuras sufren por proyección.

[...] cuando uno trata de describir la figura formada por estas tres curvas y sus infinitas intersecciones... [uno descubre que las mismas] forman una especie de red, trama o malla infinitamente espesa; ninguna de las curvas puede cruzarse a sí misma pero se repliega de un modo muy complejo para pasar por los nudos de la red un número infinito de veces. Uno queda sorprendido ante la complejidad de esta figura [...] (citado por Capra, 1998, p. 144).

Los matemáticos que estudian trayectorias en espacios complejos definen el *atractor* como aquella trayectoria que atrae al punto fijo desde el centro del sistema: «[s]us formas pueden ser clasificadas topológicamente y las propiedades dinámicas generales de un sistema pueden deducirse de la forma de su correspondiente atractor» (Capra, 1998, p. 149). Se conocen tres modelos básicos de atractores: *atractor puntual*, que corresponde a sistemas dirigidos hacia un equilibrio estable; *atractor periódico*, correspondiente a las oscilaciones periódicas; y, *atractor extraño*, correspondiente a los sistemas caóticos.

EL CONCEPTO DE ATRACTOR EXTRAÑO (POINCARÉ) Y EL CONCEPTO DE HECHO SELECCIONADO (BION)

El concepto de atractor extraño que Poincaré visualizaba en las huellas del caos quedó, como dijimos en párrafos anteriores, relegado y ensombrecido por otros grandes descubrimientos, pero reapareció más tarde desde distintos ámbitos de la ciencia: desde la cibernética como *ordenador*; desde la geometría fractal bajo el concepto de *patrón* —como en Mandelbrot, 1960— y en las estructuras disipativas de Prigogine, en 1967. Estas tres disciplinas reconocen en Poincaré el pionero que introdujo el concepto de *patrón* definido como «[...] la configuración de las relaciones que determinan las características esenciales del sistema» (Capra, 1998, p. 175).

Tanto el concepto de atractor extraño como el de ordenador dan cuenta del funcionamiento de los sistemas caóticos y su comportamiento.

Los atractores extraños nos ayudan a visualizar en forma clara datos, relaciones e invariancias complejas.

Bion, como señalamos, desarrolla su teoría sobre la base de la articulación novedosa de tales conceptos en el ámbito del psicoanálisis. Desde nuestra perspectiva, la teoría del atractor extraño que formulara Poincaré, mediante la cual se organizan sistemas complejos, aparece tempranamente en la teoría de Bion a través del concepto que denomina *hecho seleccionado*, en el contexto de una experiencia emocional compleja (1966). Con este concepto introduce una idea importante, idea que, creemos, se liga al concepto de atractor extraño. Se trata de un hecho que implica un conjunto de pautas vinculadas que organizan la complejidad en una experiencia emocional, otorgando significado a la conjunción constante devenida.

Bion sostiene que los únicos hechos que merecen nuestra atención, porque introducen orden en la complejidad, son los hechos seleccionados (1996, p. 22). La formación de un hecho seleccionado tiene tres facetas: a) datos presentes y observables en el espacio; b) la contraparte ideativa de lo anterior, es decir, la atribución de significado consciente o inconsciente de los datos presentes y su articulación en la formación de símbolos; c) la articulación entre la capacidad para ver lo que los hechos son y una sensación de bienestar y armonía instantánea y efímera. Sensación que va acompañada de un incremento de la estabilidad mental.

Por otra parte, la teoría del cambio catastrófico, fundamental en los desarrollos bionianos, halla su antecedente en la lectura emprendida por Thom del concepto de atractor extraño, a partir del cual desarrolla su teoría de las catástrofes. En la obra de Bion encontramos una aplicación de estos conceptos en el contexto de la mente, de la mente ampliada y de los cambios y transformaciones que se producen en el alma humana y más allá.

Nuestra hipótesis sostiene que la teoría del atractor extraño enunciada por Poincaré aparece en la teoría de Bion como hecho seleccionado como

base para el desarrollo de este concepto (1966). Desde sus primeras obras, trabaja con estos supuestos matemáticos.

En *Memorias del futuro*, su última obra, al referirse a un intrincado diálogo entre varios personajes, dice:

Pero si estos sueños y fantasías e ideas brillantes pudieran considerarse de un modo que revelase elementos conjugados constantemente sería posible discernir una configuración subyacente (como sugirió Poincaré sobre el descubrimiento de una fórmula matemática) que demostrase coherencia donde antes no la había y relaciones donde antes no existían. Estas configuraciones reveladas podrían considerarse, al igual que la fórmula matemática, como algo que tiene una realidad y un significado. Dicho significado podría entonces interpretarse como una buena radiografía (1995, pp. 137-138).

En *Cogitaciones*, encontramos otro ejemplo, cuando dice:

La teoría kleiniana de la posición esquizo-paranoide, y su relación dinámica con la posición depresiva, puede entenderse que señala una configuración que se encuentra, constantemente, en el campo del pensamiento. He dirigido la atención a la recurrencia de este patrón en *Learning from Experience*. Indicaré lo que quiero decir mediante dos citas, ninguna de ellas de psicoanalistas. La primera es de un matemático, Henri Poincaré, en *Science and Method* [...]

Si un nuevo resultado ha de tener algún valor, debe unir elementos ya conocidos desde hace tiempo, pero hasta entonces ajenos y dispersos entre sí, e introducir, de pronto, un orden donde reinaba el desorden. Entonces nos capacita para ver, de una sola mirada, cada uno de dichos elementos en el lugar que ocupan en el todo. El nuevo hecho no solo es valorado por sí mismo, sino que solo él da valor a los hechos antiguos que reúne [...] (1996, p. 308).

Bion utiliza el concepto hecho seleccionado para nominar lo que el psicoanalista debe experimentar en el proceso de síntesis.

Observemos que ya aquí da a la posición esquizo-paranoide y a la posición depresiva el valor de un patrón, de una configuración típica o de una pauta que se organiza y deviene favoreciendo el crecimiento mental de la personalidad. El hecho seleccionado implica una experiencia emocional. Esta experiencia da cuenta de elementos que se conjugan constantemente y que van organizándose y deviniendo; que emergen de un campo complejo de pensamientos y sentimientos.

Pensamos que en el permanente ir y venir entre la posición esquizo-paranoide y la depresiva ($Ps \leftrightarrow D$), se configuran los atractores extraños. El hecho seleccionado emerge en la mente del analista o del paciente, en un proceso de decantación y captación sintética; proceso que se da a partir de los atractores extraños que devienen en el campo vincular que se organiza entre paciente y analista. Vale decir que tanto los atractores extraños como los hechos seleccionados emergen de un entramado complejo que se da en un contexto y que supone el contacto de al menos dos mentes. Los atractores extraños y los hechos seleccionados armonizan el campo complejo a modo de patrones organizadores.

Si bien el autor, desde sus primeras obras, se maneja con estos conceptos que suponen una matemática topológica, en algunas de ellas se destaca particularmente el pensamiento físico-matemático que maneja. En *Transformaciones*, por ejemplo, se observa el riguroso intento de articulación, pero también, los límites de la misma (2001). Al referirse a las transformaciones de la mente, reconoce, entre otras: la transformación en alucinosis o proyectiva y la transformación neurótica o de movimiento rígido.

El sistema de transformación en alucinosis, propio de la parte psicótica, utiliza transformaciones típicas de la geometría proyectiva. A diferencia de las transformaciones de movimiento rígido, las proyectivas son el resultado de una experiencia emocional, en la que los conceptos espacio y tiempo son utilizados de un modo diferente al habitual, en virtud del uso excesivo de la identificación proyectiva.

Las transformaciones de movimiento rígido implican poca deformación en las sucesivas proyecciones: son *neuróticas*. Su estudio se apoya en la geometría euclidiana³.

Pensamos, a partir de lo que venimos diciendo, que la teoría del atractor extraño, planteada dentro del psicoanálisis de Bion como hecho seleccionado, puede observarse en los distintos tipos de transformaciones psíquicas, en la evolución y el devenir de los distintos niveles de pensamiento.

CONCEPTO DE MENTE EN LA OBRA DE W. R. BION

Observamos que el autor, desde sus inicios, desarrolla conceptos que van más allá de la explicación positivista. Encontramos que sus desarrollos teóricos acerca de la mente y el pensamiento, exceden los límites anatómicos humanos y las estructuras con que se explicaban estos conceptos. En efecto, amplía el concepto de mente humana haciéndolo jugar en un espacio infinito y en niveles que van desde lo micromolecular hasta lo macroestructural. Creemos que basa su desarrollo acerca de la mente en el nuevo paradigma científico (espacio no euclidiano, infinito, topología, invariancia, etcétera), sin descartar el espacio euclidiano, tridimensional.

Para explicar este concepto de mente en permanente expansión, el autor toma la metáfora de Milton en el *Paraiso perdido*, libro III:

Por ello mucho más, Celeste Luz,
Brilla dentro, y las fuerzas de la mente
Irradia, dales vista, y toda niebla

³ Recordemos que la geometría euclidiana se refiere al espacio como un continuo dado, infinito, de tres dimensiones reversibles, homogéneo y de partes indiscernibles.

Se basa en el orden lógico que Aristóteles había dado como norma para toda ciencia (objeto esencial, cuyas propiedades pueden deducirse de axiomas y principios estables y básicos, sin apelar a la experiencia ni a la intuición —Fatone, en 1951 y Hofstadter, en 1979-1989—).

Dispersa: que yo vea y que refiera
Lo que al ojo mortal es invisible
(citado por Bion, 1992, p. 248).

En su teoría del pensamiento Bion plantea un modelo de mente que supone, en primer término, un «aparato derivado de los pensamientos pensados y hecho para pensar pensamientos» (1966, p. 152). Este *aparato para pensar pensamientos* se desarrolla por el hecho mismo de ejercitar la función que le corresponde; es decir, *pensar pensamientos*. Dicho aparato tiene la capacidad de pensar pensamientos de tres tipos: *pensamientos sin pensador*, que golpean el aparato y demandan conciencia (protopensamientos, protoideas, etcétera); *pensamientos para ser pensados y repensados*, a través del aprendizaje por experiencia; y, *pensamientos reiterados*, que se transforman en hábitos (1966).

Un concepto central que desarrolla en *Transformaciones*, referido a la ampliación del concepto de mente, es el estado *en busca de...* Este proceso intenta dar cuenta de esa tendencia de la mente a expandirse, en permanente devenir. También es denominado *mente en expansión* o *mente en extensión* (2001).

La mente humana cuenta con mecanismos que le permiten extenderse y pensar afuera del cerebro. Puede extenderse tanto en el tiempo como en el espacio. Asimismo, según esta revolucionaria teoría bioniana, los pensamientos pueden existir prescindiendo de la mente de un pensador⁴.

La mente se habría originado de manera similar al fenómeno del big bang (modelo utilizado por la cosmología), configurando un universo en expansión, que repite el modelo cósmico: «Entre cada fragmento expandido y dispersado, se originó una cesura, cuyo borramiento logra un acceso a la mente unificada [...]» (Grinberg, Sor & Tabak de Bianchedi, 1991, p. 150).

⁴ Bion toma el concepto de identificación proyectiva de Klein (1946) y lo recontextúa teniendo en cuenta los conceptos de espacio infinito y multidimensional, para integrarlo dentro de la topología (espacio multidimensional, infinito, etcétera).

Nuestra hipótesis sostiene que tanto los pensamientos sin pensador como los pensamientos para ser pensados se organizan alrededor de focos armonizadores que, en lo que venimos desarrollando, son atractores extraños que hacen a la constitución del hecho seleccionado.

Darío Sor, reflexionando sobre este tema, sostiene:

[...] Las personas por diversos motivos pueden verse afectadas por pensamientos que están en el *espacio beta* (nominación dada por Bion a la capacidad negativa que se extiende más allá de la reserva alfa o *espacio alfa*). Los pensadores pueden ser ultra sensibles o supra sensibles para el registro del *espacio beta* pero al mismo tiempo carecer de continente para esas percepciones. También pueden ser débiles a esas percepciones. Los pensamientos sin pensador alojados en ese vacío infinito llamado «capacidad negativa» o «espacio del vacío infinito», se los suele percibir como viniendo desde afuera, gatillados por ocasionales estímulos (libros, filmes, obras de arte). La mente sensible puede percibir una incomodidad, una ansiedad o una terrible desazón. Se requiere un algo más para «eso». Se requiere que lo que busca un alojamiento lo encuentre, sea tolerado y además registrado como beneficioso. Ese algo más o ese algo es el quid de la cuestión⁵.

Con el fin de establecer continuidad en nuestra investigación, revisaremos la concepción de lo *protomental*, ya que pensamos que esta idea entra en una profunda vinculación con los temas revisados anteriormente, referidos al funcionamiento de la mente.

EL SISTEMA PROTOMENTAL

En su primer libro, *Experiencias en grupos*, Bion propone un *sistema protomental* al que se refiere diciendo:

⁵ Comunicación personal realizada en 2005. Bion (1992) denomina como *espacio sigma* un espacio mental multidimensional en extensión, de características impensadas e impensables, que vincula al concepto de *noosfera* de Teilhard de Chardin (1959).

El sistema protomental es un sistema donde lo físico y lo psicológico o mental se hallan indiferenciados, es una matriz de la que surgen fenómenos que en un principio parecen ser sentimientos discontinuos solo muy ligeramente asociados entre sí. Es de esta matriz de donde parten las emociones propias del supuesto básico que refuerzan, invaden y en ocasiones dominan la vida mental del grupo...puede manifestarse tanto en formas físicas como psicológicas (1966, p. 84)⁶.

Como veníamos diciendo, las matrices o patrones se organizan desde lo micromolecular a lo macroestructural. Estos patrones protomentales, se expresan como fuerzas innatas, tienen dirección y sentido, es decir, significado. Esta idea revolucionaria abre, pensamos, nuevas y profundas rutas en la investigación del significado.

Podríamos sostener que desde estos sistemas protomentales, en los cuales lo físico y psicológico se hallan indiferenciados, emergen ya desde los inicios los atractores extraños, los focos armonizadores.

TROPISMOS

Nosotros encontramos como ejemplo privilegiado de la aplicación de este nuevo paradigma en la teoría de Bion sus desarrollos teóricos sobre tropismos. Al referirse al tema, da por supuesta la apoyatura epistemológica. Define a los tropismos como fuerzas innatas determinadas, es decir típicas, que funcionan direccionando el psiquismo. Sostiene que estas fuerzas, tienden a organizarse como configuraciones de *patrones en relación* y no como sumatoria de elementos (1996).

El *Diccionario de la lengua española* nos informa que el término *tropismo* viene del griego *vuelta*, y lo define como: ‘movimiento total o parcial de los organismos, determinado por el estímulo de agentes físicos

⁶ Los supuestos básicos son patrones que se activan en el funcionamiento grupal. Bion describe tres configuraciones: supuesto básico de ataque y fuga, supuesto básico de apareamiento y supuesto básico de dependencia (1966).

o químicos' (1984, p. 1347). Un prototipo lo tenemos en la rotación que el girasol establece atraído por el sol o fototropismo positivo.

Si rastreamos su obra, ya Bion muestra su interés en el tema en su libro *Experiencias en grupos* (1966) en el que lo menciona por primera vez. Lo desarrolla más ampliamente en *Cogitaciones* (1996) y lo integra con la clínica⁷. Su última obra, *Memorias del futuro* (1995), puede estudiarse como un *metálogo* (Bateson, 1993) acerca de estos conceptos.

Bion se refiere a la valencia como disposición del individuo para combinarse con el grupo e interactuar de acuerdo a los supuestos básicos. Caracteriza la valencia por «un comportamiento más similar al tropismo de las plantas que a una conducta intencional» (1966, p. 95). En el desarrollo que hace de su teoría, los supuestos básicos vendrían a ser patrones o tropismos que organizan la vida mental.

En *Cogitaciones*, el meduloso escrito «Los tropismos» describe la existencia de tropismos funcionando en el aparato mental. Bion le asigna un lugar relevante, diciéndonos: «[l]os tropismos son la matriz de la cual nace toda vida mental» (1996, p. 53). Hace hincapié en su fuerza y direccionalidad tan pujante que la tolerancia a la frustración sería secundaria a la fuerza de atracción de los mismos. Le asigna una especificidad: «[l]a actividad propia de los tropismos es la búsqueda» (p. 53) o *realización hacia...* Nos narra, además, la dificultad primaria para comunicarse verbalmente que tiene el tropismo. Así, nos dice que «[...] todo el futuro desarrollo de la personalidad depende de que exista un objeto, el pecho, en el cual los tropismos puedan ser proyectados. Si no existe, el resultado es la catástrofe (diferente del cambio catastrófico). [...] Si existe tal objeto, el pecho [será] capaz de tolerar las identificaciones proyectivas que se introducen dentro de él [...]» (p. 53).

⁷ Encontramos el concepto a lo largo de su obra, principalmente en *Aprendiendo de la Experiencia* (1962) *Transformaciones* (1965), *Atención e interpretación* (1970), *La tabla* (1977), *Cuatro escritos* (1976), *Seminarios romanos* (1986).

Describe Bion tres categorías de tropismos que a la vez pueden conjugarse y organizar diferentes patrones:

- a) El tropismo de asesinato: implica un patrón innato en busca de un objeto a quien asesinar o ser asesinado por él.
- b) El tropismo de parasitismo: busca un objeto a quien parasitar o en quien ser huésped.
- c) El tropismo de creatividad: busca un objeto al que crear o ser creado por él (1992).

Pensamos que los tropismos funcionan como atractores extraños que están conformados por elementos constantemente conjugados y relacionados. Los tropismos forman parte de patrones más amplios y promueven, a su vez, la configuración de nuevos patrones en relación. Vale decir, que los tropismos emergen como centros primarios de organización y armonización del psiquismo que, en su devenir, están *en busca de un pecho que permita la realización hacia...* Son estos tropismos que se expresan como *nodos de elementos* relacionados. No se trata de una causalidad lineal promovida desde un elemento y en un espacio limitado.

Estas organizaciones tróficas plenas de elementos conjugados provienen del sistema protomental y están presentes como *centros de sistemas abiertos y de experiencias emocionales complejas*. También se conforman sobre la base de la influencia del espacio social y cultural al que pertenece el sujeto.

Bion (2001), al referirse a este tema, menciona la obra *Seis personajes en busca de un autor*, de Pirandello. En el prólogo, el escritor describe el proceso elaborativo de su obra:

[...] un artista viviendo, acoge en sí muchos gérmenes de vida y, sin que pueda decir nunca cómo ni por qué, en un momento dado uno de estos gérmenes vitales penetra en la fantasía para convertirse en una criatura viva, en un plano de vida superior a la voluble existencia cotidiana (1999, p. 14).

En el contexto clínico, Bion sostiene que los tropismos son patrones que implican una conjunción constante en busca de una realización y dice que «[...] en conjunto la actividad propia de los tropismos en el paciente que acude para tratamiento es la búsqueda de un objeto en el que la identificación proyectiva sea posible» (1996, p. 53). La comunicación que establece el patrón incluye afectos básicos, es sensorperceptiva, se expresa a través «del grito del bebé, las sensaciones táctiles y visuales» (p. 54).

Desde nuestro eje de investigación es posible sostener la hipótesis, formulada anteriormente, que los tropismos se organizan como fuerzas innatas, funcionando como patrones de atractores extraños que a su vez permiten la expansión y el devenir de nuevos patrones. Los mismos, correlacionados, se repiten en los distintos niveles de organización. A su vez, los elementos pueden producir diferentes combinatorias y así configurar distintas conjunciones constantes. También producen fenómenos de autoorganización⁸. Bion expresa esta idea como *proceso de «devenir 0»* (2001). Hace referencia al estado de la mente denominado *en busca de existencia* y utiliza el signo $\leftarrow\uparrow$ ⁹.

Si ponemos bajo la lupa al concepto de *tropismo*, veremos que implica una *estructura de carencia* que se expresa como estado *en busca de...*

De lo que venimos diciendo se desprende que estas fuerzas tróficas son estados que están presentes desde el embarazo y antes aún. Bion plantea la importancia de la vida intrauterina en términos de patrones fetales que incluyen tendencias raciales, culturales, presentes en el espacio infinito en permanente expansión (1976 y 1982).

⁸ Autoorganización: principio relacionado con la lógica de los patrones, postulado por los científicos entre las décadas de 1960 y 1980. Remite a la autoorganización natural y a la generación de nuevas estructuras que se producen en los *sistemas abiertos* que funcionan en una interactividad no-lineal, de «patrones en red» (Capra, 1998).

⁹ En *Transformaciones*, Bion juega con el signo en diferentes configuraciones: a) $\leftarrow\uparrow$ en busca de existencia (sentido común, deducción, lógica); b) $+-\leftarrow\uparrow$ le corresponde la intuición, el conocimiento directo Cs y $-\beta$ (A1); c) $+-\leftarrow\uparrow$ le corresponden el estupor y la violencia (A1 no puede evolutivamente desarrollar la conjunción constante por envidia y odio) (2001).

En *Seminarios romanos*, nos trae un interesante ejemplo de un paciente grave (2002). Cuando el paciente era un feto, un individuo asesinó a su padre, a su madre y a sus tres hermanos. Este asesinato múltiple determinó el nacimiento prematuro de su paciente, que creció y a quien nada le contaron en relación a este evento terrorífico. Cuando como terapeuta lo conoció, el paciente no soñaba. Durante el análisis, empeoró notoriamente: se convirtió en delincuente, odiaba a hombres y mujeres, amenazaba con asesinar o con matarse. Los familiares lo apartaron del análisis. Cuando fue mayor de edad volvió a consultarlo. El paciente no sabía qué quería, pero sabía que lo quería a Bion.

Desde nuestro punto de vista, este ejemplo ilustra sobre un patrón *en busca de...* Narra una experiencia emocional en la cual existe un dato complejo que combina los tropismos que el paciente desconoce en el nivel consciente. El dato funcionaba como atractor extraño, es decir, como hecho seleccionado que pugna por devenir en su mente. Nos muestra este ejemplo cómo desde la clínica va surgiendo un patrón desde lo visceral, desde lo vivido socialmente en estado de feto, que lo llevaba a actuar la delincuencia sin saber por qué. También expresa los diferentes tropismos: el tropismo parasitario, que pugnaba por volver a ver a Bion, y el tropismo creativo, ya que ignoramos la finalidad de ese deseo, si era en un estado *en busca de...*, un vínculo analítico creativo o si deseaba matarlo.

Bion, en *Seminarios romanos*, en las supervisiones con otros analistas, desarrolla importantes planteos conjeturales. Desde nuestro punto de vista, los sostiene en forma implícita a partir de la lógica de los patrones. Dice por ejemplo:

[...] antes de nacer podemos ya advertir que somos individuos en el interior de otro individuo [...] Qué tipo de comunicación se puede dar entre el ambiente del útero materno y el niño depende de la comunicación entre los dos. [...] El embrión en la fase de los tres grados, cuando las cavidades ópticas y auditivas empiezan a formarse, ¿está preparado para recibir algún tipo de impresión? ¿Cuándo es consciente la madre de tener un personaje o una persona dentro de ella? (2002, p. 106).

Estos temas se encuentran nuevamente en el artículo «La evidencia», en el que el autor ensaya una *conjetura imaginativa* clínica. Nos dice:

Volvemos con la fantasía hacia una especie de infancia de nuestro propio pensamiento. Puedo imaginar una situación en la que un feto casi a término detectará oscilaciones extremadamente desagradables en el medio que le provee el líquido amniótico antes de pasar a un medio gaseoso, en otras palabras, antes de nacer. Puedo imaginar que hay algún disturbio, los padres que no se llevan bien o algo por el estilo. Puedo además imaginar que el padre y la madre producen ruidos fuertes o incluso ruidos fuertes hechos por el sistema digestivo de la madre. Supongamos que este feto también detecta lo que algún día se convertirá en un carácter o una personalidad, detecta cosas como el miedo, el odio, ese tipo de emociones básicas. Entonces el feto omnipotentemente, en un estadio muy temprano, podría volverse hostil hacia estos sentimientos perturbadores, protoideas, protosentimientos, escindirlos, destruirlos, fragmentarlos e intentar evacuarlos (1992, p. 243).

EL DEVENIR DE LOS TROPISMOS

Bion (1970) plantea al menos dos formas para acceder a los tropismos dentro de la sesión analítica. Estas dos formas son la intuición (*at-onement*) y el conocimiento (*K*). No nos propusimos profundizar en estos tópicos en nuestro trabajo de investigación. Solo realizaremos un planteo general del tema.

El vocablo *intuición* proviene del latín *intuito-onis*. Para el *Diccionario de la lengua española* es «percepción clara, íntima e instantánea de una idea o verdad tal como si se tuviera a la vista» (1984, p. 784). Moliner la define como «acto intelectual que proporciona el conocimiento de las cosas por su sola percepción sin razonamientos» (1992, p. 162). Intuitivo, a su vez, está vinculado a *vista, ojeada, mirada*.

Según el *Diccionario de filosofía* de Abbagnano, la *intuición* «anticipa lo que no resulta de la observación empírica o lo que no puede ser deducido de los conocimientos ya poseídos» (1963, p. 701).

Poincaré en su libro *La valeur de la science* se interesó en el estudio de este concepto enmarcándolo en su ampliación epistemológica. Nos dice que: «Así, la lógica y la intuición tienen cada una su tarea. Ambas son indispensables. La lógica por sí sola puede darle la certeza, es el instrumento de la demostración, la intuición es el instrumento de la invención» (1905, citado por Abbagnano, 1963, p. 29).

Bion habla repetidamente de la complejidad que implica para el terapeuta la combinación de niveles intuitivos y racionales. Se trata de un problema para los psicoanalistas, ya que no es sencillo abstenerse del lenguaje racional en la intuición, pero tampoco es sencillo introducir las intuiciones en los conceptos. Dice:

Nuestro problema consiste en cómo hacemos para introducir las intuiciones en los conceptos y los conceptos en las intuiciones. Para decirlo de otra forma: ¿cómo hacemos para expresar, en términos racionales y conscientes, algo que puede estar reconociblemente ligado con un sentimiento? (1992, p. 241).

La intuición, para el autor, sería un instrumento de registro de la actividad mental inconsciente, la ansiedad y el dolor psíquico¹⁰.

CONCLUSIONES

Nuestra hipótesis versa sobre la consideración de los tropismos como atractores extraños. Concluimos que:

¹⁰ «Hay cierta ganancia en usar $\leftarrow\uparrow$ en busca de existencia en vez de toda una variedad de analogías, pero debe sopesarse las ventajas del empleo de estas últimas respecto al uso de $\leftarrow\uparrow$. *Lógica, sentido común, inducción, deducción* son términos que suelen representar mecanismos que colocan la intuición dentro del alcance de la realización, en caso de que esta exista. Pero la intuición en sí misma es una función de $\leftarrow\uparrow$ » (Bion, 2001, p. 144).

- a) El tropismo se constituye en un patrón que organiza con fuerza visceral expresiones emocionales complejas, experiencias que no han accedido aún a la palabra y, sin embargo, tienen sentido y significado.
- b) Los tropismos entendidos como patrones se vinculan, a su vez, con los diferentes tipos de relación continente-contenido¹¹. De esta vinculación emergen, a la par, nuevas pautas de relación.
- c) Es fundamental en este concepto de tropismos la idea de totalidad, en la que el todo es más que la suma de las partes y genera una configuración de relaciones en un momento dado.

En resumen, los tropismos —cuyas palabras claves para definirlos serían ‘tendencias en busca de’— son patrones de búsqueda presentes desde los inicios del aparato mental. Los tropismos pueden expresarse en cualquiera de sus tres tendencias (asesinato, parasitismo y creatividad) como atractores extraños. Estos atractores extraños, provenientes del campo matemático, se expresan en la teoría de Bion como hechos seleccionados que emergen y se evidencian en una experiencia emocional compleja.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, Nicola (1963). *Diccionario de filosofía*. México: FCE.
- Bateson, Gregory (1993) *La unidad sagrada. Pasos ulteriores para una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Bion, Wilfred Ruprecht (1966). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós [*Learning from Experience*. Londres: Heinemann, 1962].
- Bion, Wilfred Ruprecht (1974). *Atención e interpretación*. Buenos Aires: Paidós [*Attention and Interpretation*. Londres: Tavistock Publications, 1970].

¹¹ El pensamiento, según Bion, se da en una relación continente-contenido (1966). Esta relación continente-contenido es de tres tipos: comensal, simbiótica o parasitaria.

- Bion, Wilfred Ruprecht (1976). *Experiencias en grupos*. Buenos Aires: Paidós [*Experiences in Groups. Human Relations*. Volúmenes I-IV. Londres: Tavistock, 1948-1951].
- Bion, Wilfred Ruprecht (1977). *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Hormé [*Second Thoughts*. Londres: Heinemann, 1967].
- Bion, Wilfred Ruprecht (1978). *Seminarios de psicoanálisis*. Barcelona: Paidós [*Brazilian Lectures*. São Paulo y Río de Janeiro, 1973-1974].
- Bion, Wilfred Ruprecht (1982). *La tabla y la cesura*. Buenos Aires: Gedisa [*Two Papers: The Grid and Caesura*. Río de Janeiro: Imago, 1977].
- Bion, Wilfred Ruprecht (1992). *Seminarios clínicos y 4 textos*. Buenos Aires: Lugar Editorial [*Evidence*. Bulletin of the British Psychoanalytical Society, 1976, reimpresso en *Clinical Seminars and Other Works* (pp. 313-320). Londres: Karnac, 2000].
- Bion, Wilfred Ruprecht (1995). *Memorias del futuro. El amanecer del olvido*. Madrid: Yebenes [*A Memoir of the Future. II: The Past Presented*. Río de Janeiro: Imago, 1977].
- Bion, Wilfred Ruprecht (1996). *Cogitaciones*. Valencia: Promolibro [*Cogitations*. Londres: Karnac Books, 1992].
- Bion, Wilfred Ruprecht (2001). *Transformaciones*. Valencia: Promolibro [*Transformations*. Londres: Heinemann, 1965].
- Bion, Wilfred Ruprecht (2002[1983]). *Seminarios romanos*. Valencia: Promolibro.
- Capra, Fritjof (1984). *Diccionario de lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Capra, Fritjof (1998). *La trama de la vida*. Barcelona: Anagrama.
- Grinberg, León, Darío Sor & Elizabeth Tabak de Bianchedi (1991). *Nueva introducción a las ideas de Bion*. Madrid: Tecnipublicaciones.
- Klein, Melanie (1988[1946]). Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. En *Desarrollos en psicoanálisis* (pp. 10-33). Buenos Aires: Paidós.
- Kuhn, Thomas (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.

Moliner, María (1992). *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos.

Pirandello. Luigi (1999). *Seis personajes en busca de un autor*. Madrid: Ediciones Escolares.

Real Academia Española-RAE (1984). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima edición. Madrid: Espasa Calpe.